

EL DISCURSO CONTESTATARIO EN LA NARRATIVA ORAL AYMARA DE ARICA: "LOS GENTILES"

Miria Luque Arias
Universidad de Tarapacá, Arica, Chile

La Provincia de Parinacota, zona en donde el hombre desde los inicios de su ocupación, ha tenido que luchar por dominar el medio en el que debía habitar, se ha constituido sobre la experiencia de un primer contacto interétnico en el pasado, derivado de la invasión incásica e hispánica; y de una segunda interacción etnocultural permanente y cotidiana entre grupos humanos que conviven en este territorio septentrional de Chile, pues limita al norte con el Perú, al noreste con Bolivia, al sur con la Provincia de Iquique y al oeste con la provincia de Arica.

Tiene una extensión de 8.000 Kms y está conformada por un paisaje altitudinal que va desde los 2.500 o más de 5.000 metros sobre el nivel del mar. En esta superficie se puede establecer una diferenciación entre dos grandes zonas ecológicas claramente delimitables desde el punto de vista geográfico: "precordillera y altiplano" (Murra, 1975). Estas zonas también se diferencian de la costa (Arica) y de los valles costeros (Codpa, Azapa, Lluta).

Concentrados en estos espacios geográficos viven descendientes de una de las culturas prehispánicas que poblaron Chile: los aymaras. En los valles serranos y el altiplano están asentadas estas comunidades que aún viven con técnicas y patrones culturales conservados por milenios. Los antepasados de los actuales habitantes de la Provincia de Parinacota provienen de los Andes, son aymaras hablantes. Alrededor del año 1450 son invadidos por los Incas, pero de dicha presencia, se dice, no perduran rasgos significativos que demuestren una aculturación aymara quechua (Santoro, 1983). A partir de 1522 se produce en estas sociedades un acontecimiento, al parecer más impactante y significativo para su desarrollo posterior: la invasión y dominación española, que tuvo un efecto destructor de los patrones sociales y políticos de los andinos. No obstante la violencia de la dominación, los hispánicos no lograron eliminar absolutamente la cultura andina.

En este marco contextual adquieren singular importancia los textos orales que sobreviven en las memorias colectivas de los pueblos aymaras del norte de Chile, pues ellos contienen una mítica coherente y explicativa del mundo vivo y complejo de los andinos contemporáneos.

Para validar el postulado: las narraciones de "Gentiles" son textos resultantes de procedimientos naturales de transformación y se constituyen en discursos contestatarios ¿último recurso de los vencidos?; dividiremos esta ponencia en dos partes: a) la primera, referida al enfoque transtextual, aplicado a uno de los relatos de "Gentiles"; b) en la segunda intentaremos explicar el carácter contestatario de estos textos orales.

a) Del enfoque transtextual.

Los textos recopilados no pueden ser aprehendidos desde un solo punto de vista, pues el discurso oral está abierto a variadas interpretaciones. En todos los pueblos de la Provincia de Parinacota existen numerosas versiones sobre "Los Gentiles" (Luque, 1993), ellas revelan e interpretan una conciencia mítica que caracteriza a los habitantes de estos lugares, refieren acontecimientos específicos que nos trasladan a una etapa pretérita y arcaica, es decir, a la humanidad del pasado que tiene que ver con los comienzos y el tiempo sagrado del universo. (Eliade, 1967).

Con el propósito de conocer el rol de estos relatos en la cosmovisión del hombre aymara de Parinacota, nos remitimos a textos de cronistas del Siglo XVI: "El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno", de Felipe Guamán Poma de Ayala (1615?) y a "Suma y Narración de los Incas" (1551), de Juan de Betanzos. En ellos encontramos referencias a mitos que han tenido lugar en un principio, en un tiempo distante. Estos mitos llamados de la creación de territorios, de los orígenes, son temáticamente similares entre sí, recogen indistintamente elementos de la tradición oral quechua o aymara. Aunque no evidencian una estructura común, cada versión presenta elementos que la relacionan, ya sea por reducción o transformación; son modelos de creación del mundo, afirman la ubicación territorial del grupo étnico, sus derechos y privilegios y se constituyen en arquetipos ejemplares de conductas y acciones, muestran como han de surgir las realidades; de idéntica forma creemos que los relatos actuales de "gentiles" cimentan la existencia humana y cultural de los andinos del Norte de Chile.

Las narraciones de gentiles que circulan en los pueblos de Socoroma, Putre, Belén, Ticnamar, Parinacota, y en los valles costeros de Codpa, Tímar y Lluta serían, entonces, textos resultantes de procedimientos naturales de transformación, es decir, que el texto aymara y posteriormente el incásico y el bíblico-cristiano evolucionaron a medida que el espacio histórico fue cambiando. El texto aymara-quechua y el hispánico que en estas regiones fue oral en sus orígenes, fue variando y persistiendo en lo que hoy llamamos relatos

de gentiles, este proceso se llevó a cabo de manera inconsciente, natural y espontánea.

"Los Gentiles" -textos B- son textos derivados o de segundo grado que no se refieren por ningún motivo a los textos anteriores llamados mitos -textos A-, pero paradójicamente dichos textos B no podrían existir sin los textos A. A esta operación Gerard Genette (1982) la llama transformación, esto es que el texto B -hipertexto- evoca, más o menos manifiestamente, sin necesariamente hablar de él a un texto A -hipotexto-. El estudio del hipertexto nos permitirá visualizar las derivaciones del hipotexto. Para mostrar las relaciones entre B y A recurrimos a la reducción, esto significa que ningún texto es igual a otro, de tal manera que comparando sus estructuras se obtienen fragmentos o indicios que prueban como el texto A subyace en el texto B. Conozcamos un relato recopilado en Socoroma, que nos narró Don Rosendo Vásquez, 86 años, natural de este pueblo precordillerano ubicado a una altura de 3.200 metros sobre el nivel del mar, al este de la ciudad de Arica, a unos 92 Kms. de distancia:

"...Los gentiles son los padres, nosotros somos otra generación, de esos prevenimos nosotros, eran igual que nosotros, chicos y grandes como hombre común, trabajaban de noche, con la luna no con el sol, con el sol veían poco. Cuando quisieron terminar con los padres les dijeron se hicieran las casas con las puertas para abajo, entonces; como no hicieron caso construyeron sus casas con la puerta para arriba y el sol los quemó a esa generación antigua. Eran fortachos, firmes, no ocupaban animales, eran agricultores, dicen que de la guanera de Arica llevaban el guano cargado a Socoroma y por eso que tenemos papa gentiles, son coloraditas y chicas, también tenemos choclos, maíz, zapallo, cebolla gentil. Eran pobres pero tenían don y poder, ellos sacaron agua y por eso tenemos la acequia gentil que pasa por medio calvario hacia el pueblo, llevaron el agua con la pura correntosa. En Coca frente al cerro Socoroma ahí están esas casitas de barro con la puerta para el sol, no son altas las paredes".

Notoria es la predominancia de los símbolos de la mitología andina en este texto, de manera que puede afirmarse que este hipertexto se constituye en un texto derivado de uno anterior llamado mito o hipotexto. Por razones metodológicas fue necesario extraer fragmentos de los textos A, los que evidencian estructuras actanciales ideológicas que poseen contenidos específicos en estado virtual, que esperan su actualización por parte de un "auditor modelo" (Eco, 1981).

Los cronistas o relatores del siglo XVI se refieren a estos mitos en tanto evocan acontecimientos fundadores por ejemplo, en el texto de Juan de Betanzos (1968), se dice:

"En los tiempos antiguos, dicen ser la tierra e provincia del Perú oscura, y que en ella no había lumbre ni día. Que había en este tiempo cierta gente en ella, la cual gente tenía cierto Señor que la mandaba y a ella era subjeta. Del nombre de esta gente y del Señor que la mandaba no se acuerdan. Y en estos tiempos que esta tierra era toda noche, dicen que salió de una laguna que es en esta tierra del Perú (...); y como allí fuese él y los suyos, luego allí en improviso dicen que hizo las estrellas y la luna. El cual con Tici Viracocha dicen haber salido otra vez antes de aquella, y en esta vez primera salió, hizo el cielo y la tierra, y que todo lo dejó oscuro; y que entonces hizo aquella gente que había en el tiempo de la oscuridad ya dicha; (...)"

Se observa en este texto A que sus personajes son dioses o héroes de origen sobrenatural, se nombra a Viracocha, mientras que el texto B recopilado en Socoroma se rememora de manera simbólica a estos dioses, "son los padres" dice el narrador a sus oyentes, los llama gentiles y les confiere una gran trascendencia en sus vidas.

Para los aymaras de estas regiones de Chile cada comunidad tiene sus orígenes en "los antiguos", en un pasado remoto; estructura ideológica que se percibe en ambos textos, este tiempo es repetible, se puede vivir de nuevo, tiene un valor dialéctico existencial, la idea de la repetición de una hazaña o un hecho nos da el significado del tiempo cíclico del mundo andino (Grebe, 1990).

De igual forma, es posible visualizar la trascendencia textual en los textos B y A, a través de las oposiciones axiológicas: mundo oscuro-mundo luminoso; orden-desorden; tierra-sol. Numerosos son los relatos en los que se narra la existencia de un mundo exterminado cuando sale el sol.

En las estructuras semióticas de ambos textos observamos la constante simbólica desobediencia y castigo final; esta generación antigua aparentemente desaparece debido a que no acatan una advertencia divina. Otro sentido simbólico que se desprende de los relatos es la imagen de la tierra como elemento estructurante figurativo del sistema de valores del mundo aymara.

Las oposiciones axiológicas, los elementos simbólicos son estructuras profundas textuales, determinadas por la competencia ideológica de un auditorio andino.

b) Del carácter contestatario.

En la segunda parte de esta exposición, empezaremos aclarando que reconocemos dos líneas principales en las crónicas escritas durante los siglos XVI y XVII sobre los procesos de descubrimiento y colonización de América. Una oficial escrita como informe solicitado por la corona, sean las que se escriben en España, o las escritas por los que vienen a América y contaron la

historia de los vencedores. Otra contestataria, es decir, la escrita para decir la verdad que ocultan los anteriores, por mezquinas razones para censurar las acciones de los conquistadores, ya sea desde un punto de vista ético, político, religioso, militar, como es el caso de Pineda y Bascuñán, Bartolomé de las Casas, Guamán Poma de Ayala, Inca Garcilaso entre otros.

Nuestro acercamiento a los cronistas indianos lo basamos en la visión que entrega Raquel Chang Rodríguez (1982), esta investigadora analiza las crónicas indígenas del Perú y plantea los comienzos de una escritura hispanoamericana. Al referirse a la "Primera Nueva Corónica y Buen Gobierno" (1615) de Guamán Poma y a "La Relación de antigüedades de este Reino del Pirú" (1613) de Joan de Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua y a "La Relación de la Conquista del Perú" (1570) de Titu Cusi Yupanqui, señala que estos tres textos permanecieron inéditos hasta 1916, se observa que el olvido a que fueron sometidas estas obras sugiere los artificios de colonización activos en la América virreinal y a su vez prueban como la conquista y resistencia son procesos que no han terminado. Estos cronistas escribieron cuando el proceso de sometimiento se suponía finalizado, ellos replican, de acuerdo con sus medios, las acciones de los españoles; explica Chang Rodríguez que:

"Este planteamiento resulta en una versión contestataria de la historia: él señala la sobrevivencia de las estructuras mentales andinas y prefigura la continuidad de la lucha contra el desarraigo tan bien captada por la literatura oral de la región. Este discurso mestizo surgido a contrapelo de los hechos configura la escritura peruana e hispanoamericana como espacio de lucha y resistencia". (1982)

De las crónicas peruanas citadas la más conocida es la escrita por Guamán Poma que, efectivamente, se caracteriza por ese espíritu contestatario, pues nos entrega una versión diferente de los hechos de la conquista. Este hombre que conocía el poder casi sagrado de la escritura del Siglo XVI, pone la suya al servicio de la reivindicación nativista, volviendo contra el vencedor su más eficaz arma de sujeción: el discurso escrito.

Ya hemos planteado en la primera parte de esta ponencia que los relatos de "gentiles" existen en el Altiplano y Precordillera de Arica, son transformaciones de una tradición oral que viene de antiquísima data. Al no ser el relato oral un texto fijo, expresa a nivel de superficie variantes que aporta cada momento histórico de un pueblo, como las inquietudes e interrogantes del eventual narrador. En consecuencia, son discursos narrativos cuyas variantes no se enraizan con la fuerza mítica de sus orígenes, sin embargo, poseen constantes ideológicas a nivel de estructuras profundas que fortalecen una identidad aymara. Los gentiles seguirán siendo los antepasados por siempre.

Factores como la enunciación individual, grado de relación del narrador con el oyente, actitud de este último y la situación o espacio contextual contribuyen a asegurar o afirmar que los acontecimientos relatados en los textos de "gentiles" tienen valor testimonial, pues adhieren con fuerza a la tradición oral. Los informantes aseveran lo que dicen a través de expresiones deícticas, principalmente, de ostensión (Benveniste, 1970): "ahí están esas casitas de barro", "aquí vivían", "ahí están sus huesitos", "ve sus casitas?", "mi abuelita dice", "Este es pura calavera", etc.

Estos discursos narrativos -de una u otra forma- se alejan conscientemente de ser textos apegados a conceptualizaciones que constituirían un discurso occidentalizado o españolizado por algún rasgo del cristianismo, dan preferencia a estructuras narrativas que se adscriben al poder del discurso que les permite un apropiamiento simbólico de la tierra; los narradores expresan: "Son los padres (...); de esos prevenimos nosotros"; "eran pobres, pero tenían don y poder"; "Había plata y oro con los gentiles"; "Esa gente manejaba plata, oro legítimamente, brillaba dice"; "Ese tiempo vivían Incas, Inca mandaba a todos".

Pensamos que, efectivamente, como lo expresa Raquel Chang Rodríguez, en estos discursos orales existen estructuras mentales aymaras que continúan la lucha contra el desarraigo, pues ellos transmiten el verdadero sentido de una cultura que aparentemente ha sido vencida; son muestras culturales de resistencia encubierta que continúan defendiendo un espacio físico que siempre les ha pertenecido, la pachamama.

Creemos que las narraciones de gentiles no son la única forma de resistencia, existen otras manifestaciones de la tradición oral andina que sustentan lo planteado: Ritos y ceremonias de carácter cristiano que se realizan en el Altiplano y Precordillera de Arica, contienen en sus estructuras más profundas rasgos primigenios y autóctonos de la cultura aymara; o incásica, por ejemplo, se rinde culto a la Virgen María, al apóstol Santiago, pero en realidad son devotos de los fenómenos naturales integradores: La tierra (Pachamama) y el rayo (Illapa).

Los relatos de gentiles señalan que el pueblo aymara en estas zonas alejadas del resto de Chile, no ha desaparecido, está vigente, estos discursos contestatarios son estructuras ideológicas que se erigen como símbolos de lucha y resistencia de una identidad cultural andina activa y demuestran además que lo andino es, igualmente, futuro, presente y pretérito.

Bibliografía

- BENVENISTE, Emile. 1970. Langages El aparato formal de la enunciación, Rieder. Larousse, París.
- BETANZOS, Juan de. 1968. Crónicas peruanas de interés indígena, Tomo CCIX, Ediciones Atlas, Madrid.
- CHANG Rodríguez. Raquel. 1982. "Sobre los cronistas indígenas del Perú y los comienzos de una escritura Hispanoamericana". Revista Iberoamericana. Nos. 120 - 121.
- ECO, Humberto. 1978. Lector in fábula, Editorial Lumen, Madrid.
- ELIADE, Mircea. 1967. Lo sagrado y lo profano, Editorial Guadarrama, Barcelona.
- GENNETTE, Gerard. 1982. Palimpsestes, La Litterature su second degre', Editions du Seuil, París.
- GREBE, María Esther. 1990. "Cognición y simbolismo", Revista chilena de antropología N° 9, U. de Chile, Santiago.
- LUQUE, Miria H. 1993. Transtextualidad del relato oral andino en la Provincia de Parinacota (Estudio de textos de un poblado precordillerano). Tesis para optar al grado de Magíster en Literatura Hispánica. U. Católica de Valparaíso
- MURRA, Jhon. 1975. Formaciones económicas y políticas del mundo andino, I.E.P., Lima.
- SANTORO, Calogero. 1983. "Camino del Inca en la sierra de Arica", Revista Chungará, N° 10, U. Tarapacá de Arica.

